

The traveling bag (Spanish Version)

El estudiante está narrando la historia mientras ve e interactúa con la historia en RA:

Steve era un chico curioso que vivía en un pequeño pueblo, aunque le encantaba explorar el mundo. Una mañana soleada, mientras Steve jugaba en el patio trasero, descubrió una mochila de viaje que flotaba en el aire. La mochila estaba repleta de pegatinas de lugares a los que Steve siempre había soñado viajar.

Steve, emocionado, se acercó a la mochila. Nada más tocarla, una nota y una brújula aparecieron frente a él. En la nota se podía leer el siguiente mensaje:: “Querido aventurero, esta mochila mágica te llevará a vivir viajes increíbles. Utilízala sabiamente y aprende de cada aventura que vivas.” Cuando Steve tocó la brújula, se vio teletransportado a un viaje a través del bosque.

En el bosque, Steve conoció a un grupo de animales que discutían por una montaña de comida. Los animales habían sido amigos hasta ese entonces, pero eran incapaces de ponerse de acuerdo en como dividir la comida de manera justa. Steve reunió a los animales y logró que le escucharan. Les habló sobre la importancia de compartir y de ser amables los unos con los otros, como su abuela le había enseñado a él. Inspirados por la historia de Steve, los animales decidieron dividir la comida de manera equitativa y disfrutar de ella todos juntos. Una vez resuelto el problema, Steve volvió a coger la brújula, que le transportó a su siguiente misión.

Tras tocar la brújula, Steve volvió a teletransportarse, esta vez al medio a una ciudad bulliciosa. Notó como, a pesar del ruido a su alrededor, muchas de las personas que pasaban a su lado parecían cansadas y tristes. Es por ello por lo que decide ayudarles. Con trabajo, montó una pequeña caseta en el medio de la plaza de la ciudad, desde donde comenzó a compartir pequeños trucos y consejos para sentirse mejor que había aprendido de un libro: comer frutas y verduras, hacer ejercicio físico regularmente y dormir lo suficiente. Poco a poco, la gente de la ciudad comenzó a seguir los consejos de Steve. Empezaron a sentirse mejor, y se volvieron más felices y llenos de energía. Tras su logro, Steve tocó su brújula, que le devolvió a su pueblo.

Tras vivir estas aventuras, Steve regresó a su pueblo con el corazón lleno de memorias y lecciones que había aprendido a lo largo del viaje. Allí, decidió compartir las lecciones

con sus amigos y familiares, enseñándoles a ellos también sobre la importancia de la amistad, de vivir saludablemente y de conservar el medioambiente.

Estas lecciones pueden inspirar a cualquier persona, joven o mayor, para conseguir un impacto positivo en el mundo que les rodea.